

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Hablamos del ciclista belga Remco Evenepoel]
C. A.

Él, que a los 18 años fue considerado el mejor júnior de la historia y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO, cuando ascendió a profesional a los 19 chocó con el mejor corredor de la historia quizás en términos absolutos, Tadej Pogacar [...].

***Puntuar
de otra
forma***

(C. A.: “Solo quiero intentar volver a ser...”. *El País*, 27.12.25, 34).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Él, que a los 18 años fue considerado el mejor júnior de la historia y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO, cuando ascendió a profesional a los 19 chocó con el mejor corredor de la historia quizás en términos absolutos, Tadej Pogacar [...].

Él —que[,] a los 18 años[,] fue considerado el mejor júnior de la historia[,] y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO—[,] cuando ascendió a profesional a los 19[,] chocó con el mejor corredor de la historia[,] quizás en términos absolutos[:]Tadej Pogacar.

1) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene puntuación interna. Reproducimos ambas versiones:

Él, que a los 18 años fue considerado el mejor júnior de la historia y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO, cuando ascendió a profesional a los 19 chocó con el mejor corredor de la historia.

Él —que, a los 18 años, fue considerado el mejor júnior de la historia, y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO—, cuando ascendió a profesional a los 19, chocó con el mejor corredor de la historia.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizamos rayas, que “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Para contrastarlo, proponemos puntuar uno de los dos complementos circunstanciales de tiempo. Reproducimos ambas versiones:

Él, que a los 18 años fue considerado el mejor júnior de la historia y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO, cuando ascendió a profesional a los 19 chocó con el mejor corredor de la historia.

Él —que[,] a los 18 años[,] fue considerado el mejor júnior de la historia, y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO—, cuando ascendió a profesional a los 19, chocó con el mejor corredor de la historia.

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (Ortografía... 2010: 316).

Hay, sin embargo, dos circunstancias que podrían cuestionar la puntuación por motivos de contraste. La primera, es que lo normal parece puntuar ambos complementos circunstanciales, como figuran en el ejemplo de la normativa que acabamos de ver: *Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra.*

Para no hacerlo con el segundo tenemos un motivo contextual (el segundo complemento está al final de la oración temporal en inciso). Sin embargo, en situación medial sería diferente (es nuestra opinión). Pueden contrastarse ambas versiones:

Él —que[,] **a los 18 años**[,] fue considerado el mejor júnior de la historia, y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO—, cuando ascendió a profesional*, **a los 19**, chocó con el mejor corredor de la historia.

Él —que[,] **a los 18 años**[,] fue considerado el mejor júnior de la historia, y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO—, cuando[,] **a los 19**[,] ascendió a profesional, chocó con el mejor corredor de la historia.

En cuanto al problema contextual de que se debe “evitar una excesiva fragmentación [de la frase] y que queden aislados entre comas elementos átonos” (*Ortografía...* 2010: 342), solo hay que tener en cuenta que, en nuestro texto, la coma posterior a la conjunción *que* no debe interpretarse como pausa (indica que se inicia un inciso), así que la pausa se hace antes de *que* (palabra prosódicamente átona), mientras que el pronombre relativo, en el caso concreto de nuestro texto, se unirá a las cuatro palabras siguientes y se leerán las cinco como si fueran una sola palabra aunque con dos acentos prosódicos (como los adverbios en *-mente*). Podríamos representarlo así:

Él —que, a los 18 años
él / que a los dieciocho años

Lo mismo pasaría con el segundo complemento si lo recolocamos:

cuando, a los 19, ascendió a profesional
cuando a los diecinueve / ascendió profesional

3) Proponemos puntuar la conjunción *y* que coordina las dos oraciones de relativo en su conjunto. Reproducimos ambas versiones:

Él, que a los 18 años fue considerado el mejor júnior de la historia **y** ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO, cuando ascendió a profesional...

Él —que, a los 18 años, fue considerado el mejor júnior de la historia[,] **y** [que] ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO—, cuando ascendió a profesional...

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [*y*, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía...* 2010: 324).

4) Proponemos aislar como inciso la construcción temporal ***cuando ascendió a...*** (situada en posición medial). Reproducimos ambas versiones:

Él, que a los 18 años fue considerado el mejor júnior de la historia y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO, cuando ascendió a profesional a los 19 chocó con el mejor corredor de la historia.

Él —que, a los 18 años, fue considerado el mejor júnior de la historia, y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO—[,] ***cuando ascendió a profesional a los 19[.]*** chocó con el mejor corredor de la historia.

Según la normativa, “como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, “puede optarse por no delimitar entre comas una subordinada incrustada. Esta opción es frecuente en enunciados breves, como *“Piense que mientras esté en la autopista está seguro”*; pero, sobre todo, en los enunciados cuyo primer nexo subordinante [o sea, ***que***] va precedido por una coma u otro signo delimitador principal”; no es nuestro caso (*Ortografía...* 2010: 341-342).

5) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Chocó con el mejor corredor de la historia quizás en términos absolutos, Tadej Pogacar.

Chocó con **el mejor corredor de la historia quizás en términos absolutos[:]** Tadej Pogacar.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

6) Quizás la lectura resulte más fácil si resituamos la oración temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

Él —que, a los 18 años, fue considerado el mejor júnior de la historia, y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO—, cuando ascendió a profesional a los 19, chocó con el mejor corredor de la historia quizás en términos absolutos: Tadej Pogacar.

Cuando ascendió a profesional a los 19 años, él —que, a los 18, fue considerado el mejor júnior de la historia, y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO— chocó con el mejor corredor de la historia quizás en términos absolutos: Tadej Pogacar.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones:

Él, que a los 18 años fue considerado el mejor júnior de la historia y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO, cuando ascendió a profesional a los 19 chocó con el mejor corredor de la historia quizás en términos absolutos, Tadej Pogacar.

Él —que, a los 18 años, fue considerado el mejor júnior de la historia, y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO—, cuando ascendió a profesional a los 19, chocó con el mejor corredor de la historia quizás en términos absolutos: Tadej Pogacar.

Cuando ascendió a profesional a los 19 años, él —que, a los 18, fue considerado el mejor júnior de la historia, y ganaba cualquier carrera, hasta los Mundiales más duros, por KO— chocó con el mejor corredor de la historia quizás en términos absolutos: Tadej Pogacar.

